

Edificando el Cuerpo en la ciudad moderna

Por Aurio Troche, pastor de la Iglesia de Dios, Encarnación, Paraguay. Presentado al Foro Internacional para Obreros del Reino, Posadas, Argentina, marzo de 2012.

“Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.” 1 Corintios 2:1-5

Introducción:

- Con frecuencia nos preguntamos cuál o cuáles fueron las causas que hicieron posible que en tan pocos años aquellos hombres comunes hicieron una monumental obra de propagación del Evangelio a tal grado que sus enemigos tuvieron que afirmar que *"habían trastornado al mundo entero"*. (Hechos 17:6)

1. Principio de la unidad. Hechos 1:4

“Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí.”

- Esta unidad es de la que habló el Señor Jesucristo en Juan cap. 17:21. Esta unidad debe estar cohesionada por la doctrina bíblica y la presencia del Espíritu Santo.
- Enseñemos a los hermanos la importancia de la unidad; prediquemos los principios del Salmo 130.
- A través del libro de Hechos se nos enseña que los líderes de la iglesia enfocaron su ministerio en la oración y la prédica de la Palabra.
- En el cap. 6 de Hechos la oposición surgió del seno de la iglesia misma, pero los hermanos con sabiduría de Dios eligieron personas para que se dedicara al ministerio de la asistencia social y los líderes dedicados a orar y a predicar el Evangelio del Señor Jesucristo.

2. Principio del liderazgo dirigido por el Espíritu Santo. Hechos 2:4,14

- Los líderes se sometieron a la dirección del Espíritu Santo. En los primeros capítulos del libro el hombre clave es Simón Pedro.
- Pedro hace uso de la autoridad que da el Espíritu y ningún miembro de la iglesia puso en entredicho tal autoridad. El líder que se somete a Dios tiene autoridad espiritual.

- Lucas cap. 7 nos dice que el Señor Jesús sanó al siervo de un Centurión y en dicho relato aflora el principio de autoridad. El Centurión era un hombre que obedecía a su jefe y por tanto él tiene autoridad para dar órdenes y que, por supuesto, se le obedezca.
- Los líderes llenos del Espíritu Santo tienen autoridad espiritual para que otros les obedezcan.

3. Principio de la predicación basada en el Señor Jesucristo. Hechos 2:22

- Pedro predicó la Palabra enfocándola en el Señor Jesús. Los apóstoles exaltaron a Jesucristo.
- Jesucristo es el poder atractivo de la iglesia. Estimado colega predique a Jesucristo, ame a Jesucristo.
- El diablo odia al Señor Jesucristo, pero nosotros los creyentes amamos a Jesucristo.

4. Principio del pueblo compartiendo a Jesús. Hechos 4:31

- Todos los creyentes debemos testificar de Jesucristo. Debemos compartir en el poder del Espíritu Santo.
- Recordemos que Dios dice que somos testigos; no somos jueces, ni abogados; somos testigos de Jesucristo y llenos del poder del Espíritu Santo.